

VERÓNICA ÁNGULO

Liceos fiscales

Estudié en un colegio fiscal muy politizado, y cada año promediábamos dos meses sin clases, entre tomas, huelgas tanto nuestras como de profesores, y cada año el ingreso a la universidad era mínimo, y a carreras de alto puntaje, casi inexistente. Fui una excepción, pero me costó dos años extras lograr el nivel de mis semejantes. Al primer año ingresaban 80, para mi tristeza, solo 10 éramos de colegios fiscales y 70 de colegios privados que nunca habían ido a una huelga. Ahora, a la luz de los tiempos actuales, con lo que está ocurriendo en los liceos fiscales del país, la frustración de los estudiantes será cada vez mayor, a pesar de que cada año, a las pruebas de ingreso a la educación superior, le hagan cambios acorde a los nuevos tiempos, y lo mismo está pasando en las universidades. Si no tomamos conciencia de nuestras responsabilidades, pronto la mediocridad rondará todos nuestros entornos.

FERNANDO SUBIABRE